



EL ESTUDIANTE (2011)

Santiago Mitre

Filma – La película

Gure bazkideek helarazten dizkiguten programaziorako eskaeren artean, film argentinarrar baten agerpena eskatzen zuten batzuk barne sartu dugu, zinemaren egoeraren berri emango ligukeena. Zentzu honetan, banaketarako negoziazio zail batzuen ondoren, poztu egiten gaitu Espainian (FicXixon emanaldiaz aparte) estrenatu bariko filma. Gainera, film horrek kritika asko izan ditu (eta debaterako) bere jaioterrian. 'Pizza, birra, faso'-ren moduan, 'Mundo grúa', 'Zingira', 'Askatasuna' edo 'Istoriok bikainak', Santiago Mitre-ren opera prima, "Ikaslea", Argentinako zinema berriaren mugarria da, zeren eta zabaltzen baitio atea belaunaldi berrien zinemagileari, zinema independentearentzat debekatuta zirudien unibertso batera: eguneroko realismoa eta thriller itxurako istorio batekin bateratzea, zinetan atalek eta osagarriek primeran funtzionatzen baitute.

Fitxa - Ficha

El estudiante (Argentina, 2011) · 111 min
Zuzendaritza - Dirección: **Santiago Mitre**
Gidoia - Guión: **Santiago Mitre**
Argazkia - Fotografía: **Gustavo Biazzi, Soledad Rodriguez, Federico Cantini, Alejo Maglio**
Muntaia-Montaje: **Delfina Castagnino**
Produkzioa - Producción: **Ezequiel Pierri**
Aktoreak - Intérpretes: **Esteban Lamothe (Roque), Paula: Romina Paula (Paula), Ricardo Felix (Acevedo), Valeria Correa (Valeria)**

Sinopsia - Sinopsis

El estudiante es Roque Espinosa, un joven del interior que llega a Buenos Aires para cursar sus estudios universitarios. No pasa mucho tiempo hasta que se da cuenta de que no está ahí para estudiar. Sin vocación y sin rumbo se dedica a deambular por la facultad, a hacerse amigos, a conocer chicas. Una de ellas, Paula, una profesora adjunta de la facultad, es quien lo introduce en la militancia política. Roque empieza a asistir a las reuniones de su agrupación, a relacionarse con los otros miembros. Conoce a Alberto Acevedo, un viejo político retirado que se dedica a formar cuadros desde su cátedra en la Universidad. Junto a él, Roque aprende los códigos de la política y a manejarse como un dirigente estudiantil, y siente que por fin ha encontrado su vocación, que la política es su Universidad.

Zuzendaria - Director



Santiago Mitre (Buenos Aires, 1980) es un guionista y director de cine argentino que nació en Buenos Aires, Argentina el 4 de diciembre de 1980 y está vinculado desde joven al cine de su país.

Fueron candidatas al Premio Sur al mejor guion original las películas *Carancho* y *Leonera* en las que fue coguionista. Y lo ganó por *El estudiante*, su primera película como guionista y director, con la que obtuvo los premios a Mejor Opera prima, Mejor Guion original, Mejor Actriz Revelación, para Romina Paula, Mejor Actor Revelación, para Esteban Lamothe.

El estudiante, fue realizada sin haber obtenido el apoyo del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales y mereció excelentes comentarios.

El estudiante obtuvo el galardón a la mejor película de Argentina de 2011 que otorgan los críticos locales de la Federación Internacional de la Prensa Cinematográfica (FIPRESCI). Antes había recibido distinciones por todo el mundo, incluidos sus triunfos en los festivales de cine de Gijón, Locarno y Bafici

Elkarrizketa - Entrevista

Por Griselda Soriano (*El Ángel Exterminador*)

El debut de Santiago Mitre –guionista experimentado y codirector de *El amor* (primera parte)- fue, sin duda, uno de los puntos fuertes de la Competencia Internacional del BAFICI. *El estudiante* es una película atípica en el panorama del cine independiente argentino: a partir de una narración sólida, se sumerge de lleno en el mundo de la militancia universitaria para hablar de política de frente, pero sin obviedades. En esta entrevista, el joven director nos cuenta sobre el nacimiento, desarrollo y futuro de este ambicioso proyecto.

¿Cómo surgió el proyecto?

Yo tenía una primera idea en torno a la vocación; quería trabajar con eso, preguntándome qué es la vocación, y con la idea de un personaje perdido en la Universidad de Buenos Aires. Esas dos cosas fueron el vector original del relato: filmar la UBA y llevar a cabo una indagación en torno a la vocación, con un personaje que va saltando de una carrera a la otra; de algún modo, era una película más existencial, más episódica. Empecé a escribir sobre eso y surgió un episodio donde empecé a trabajar con que el protagonista comenzaba a militar, y me di cuenta de que había algo un poco más interesante en ese relato de la militancia en la universidad, y que a la vez se tocaba con ciertos intereses personales que vienen de mi familia, en la que todos se han dedicado a la política. Y encontré que en esas dos cosas se unía algo que me tocaba un poco más de cerca y que merecía ser narrado. Entonces empecé a trabajar en eso, en la vocación política en sí, y a intentar contar la política en la Universidad de Buenos Aires para poder reflexionar y narrar algo en torno a la política argentina; como si contando la política en la UBA se pudiese retratar la política en la Argentina en esta época.

La política me toca desde un lugar familiar: en mi familia todos se han dedicado a la política. Mi bisabuelo fue Ministro de Agricultura de Yrigoyen; mi abuelo fue funcionario durante el gobierno de Perón, mi viejo militó y trabajó para el Frente Grande. No estudié en la UBA pero siento que hay algo ahí, en torno a la política más que a la militancia universitaria, que me es cercano.

Uno de los puntos fuertes de la película es el guión. ¿Cómo fue el trabajo en esa etapa?

Empecé a trabajar en torno a esa idea. Tuve reuniones semanales durante un año, aproximadamente, con Mariano Llinás; él leía el material y trabajábamos juntos en la construcción del relato. Hasta que llegué a una primera versión, y ahí empecé a trabajar con un amigo que tiene experiencia real en la militancia y conoce bien cómo funciona la política en la universidad. Y después investigué mucho; al tener formación como guionista estoy acostumbrado a trabajar así, a hacer un trabajo de campo fuerte. El guión me tomó más dos años de escritura; mientras escribía iba a la UBA a filmar asambleas, a hacer entrevistas a gente que militaba, a aprender un poco del universo iba a retratar. Y como el acercamiento del protagonista es un poco virgen con respecto a la política, en un punto el guión retrata un poco ese aprendizaje que fui haciendo mientras escribía.

Era muy importante el guión para mí, un poco porque yo soy guionista, y la verdad es que me daba seguridad antes de salir a filmar mi primera película en solitario saber que estaba pisando sobre terreno sólido; entonces me tomé todo el tiempo que hizo falta para sentir que estaba bien. Es una película hecha con tan pocos recursos y con tantas ambiciones narrativas que el guión era como mi refugio. Cada vez que estaba perdido volvía al guión, a leer, y a confiar en que esa primera sensación que tuve cuando llegué a la versión final era lo que tenía que seguir buscando.

¿Cómo fue la experiencia de rodar en la universidad?

Se empezó a filmar en agosto y se terminó de filmar en febrero. Durante cinco meses, filmamos a veces dos o tres jornadas por semana, a veces menos, incluso. Fueron sesenta jornadas de rodaje. Teníamos apoyo total de la Universidad, de la Facultad de Ciencias Sociales, que nos habilitó una autorización para entrar y filmar a las clases, filmar incluso de modo documental, y nos dio las aulas cuando necesitábamos montar una escena de ficción. Fuimos haciéndola con la colaboración de los actores y el equipo técnico, que entendieron que esa era la única manera de hacer una película así. Es una película muy independiente pero a la vez muy grande en su narración. Esa era la única posibilidad de hacer la película; ellos colaboraron y me ayudaron muchísimo, y gracias a ellos se pudo terminar.

¿Cómo afectó el proceso de rodaje al resultado final? ¿Cómo se fue inmiscuyendo el avance de la política "real", tan presente en ese contexto de la universidad, en el proyecto?

Yo tenía por un lado las cosas específicas que tenía que relatar de la política específica de la UBA: las asambleas, las elecciones. Eso ya lo teníamos en el calendario, ya lo sabíamos, teníamos la colaboración de los chicos del centro de estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y nos iban avisando cuándo había actividades, marchas, etc., como para que pudiéramos ir a filmar. Sabíamos que las elecciones eran en octubre y que las teníamos que filmar, y estábamos atentos a eso.

En un punto, la militancia universitaria me servía para plantear el contexto. Entonces al principio era importante ser rigurosos y ser "reales" en las especificidades de la política estudiantil, pero después la película se vuelve un poco más general. Me esforcé mucho durante el guión para que no refiriera a ninguna situación política coyuntural. Se entiende que la historia transcurre durante el kirchnerismo pero no se habla del kirchnerismo, y se entiende que es durante el rectorado de Hallú, pero no se habla de Hallú, nunca, y quería que fuese así, que apuntase como a una cierta unidad política, sin entrar en detalles.

El rodaje fue tan largo que paso algo interesante, que me gusta mucho, y que disfruto mucho de ver en la película, que es cómo se fueron metiendo los sucesos políticos, a pesar de que no los estábamos siguiendo. Porque la universidad es como un reflejo total de lo que pasa en la política del país y del mundo, incluso. Empezamos a filmar en paralelo al conflicto que hubo en los secundarios, y aprovechamos eso y fuimos a filmar las marchas. Después de que terminó el conflicto de los secundarios hubo una toma de 31 días, y dijimos: "Vamos y filmemos las asambleas ahora que hay discusión política en serio". Después vino el asesinato de Mariano Ferreyra. Entonces se va viendo que en las paredes está; no se habla de Mariano Ferreyra, no se habla del problema sindical en la argentina, pero están los afiches, está de fondo, y al encuadrar al protagonista caminando apareció la cara de Mariano Ferreyra. Y después murió Kirchner, y otra vez: se dio todo esa especie de resurgimiento del peronismo en la facultad de Sociales; antes de eso no se hablaba, y de golpe las agrupaciones kirchneristas empezaron a ganar una popularidad que no tenían. Entonces, a pesar de que no había un esfuerzo por retratar la época, la situación concreta del kirchnerismo, hay algo que se filtró. Era complejo, porque en un punto mientras filmábamos tuvimos la tentación de ir a filmar el funeral de Kirchner, porque podía servir para la película. Pero como la narración era tan compleja la narración, preferí no hacerlo, no salir a perseguir los sucesos políticos que, por cierto, son tan variables que nunca hubiera podido terminar la película si me ponía a seguirlos. La discusión política se va corriendo de eje todo el tiempo, y yo preferí centrarme en la praxis política como tema y no tanto en una situación coyuntural.

cineclub FAS zinekluba



**ZORIONAK
ETA
URTE BERRI ON!**